

LA CUESTIÓN CATALANA EN EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS: LAS POSICIONES DE LOS “CATALANES DE AMÉRICA” DE BUENOS AIRES Y DE FRANCESC CAMBÓ

MARCELA LUCCI

Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Entre 1916 y 1939 los “catalanes de América” de Buenos Aires difundieron y solventaron económicamente el ideal independentista catalán desde las premisas del catalanismo cultural. La correspondencia del grupo y los artículos que publicaron en la revista “*Ressorgiment*” permiten establecer su militancia desde el contrapunto ideológico que los vinculó con Francesc Cambó y el partido político que había fundado en 1901, la *Lliga Regionalista de Catalunya*. Las tensiones entre ambos discursos permiten analizar la problemática del catalanismo cultural y político durante el período de entreguerras, momento en que se vio favorecido por el auge de los sentimientos nacionalistas generados inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial.

Abstract

Between 1916 and 1939 the “Catalans of America” of Buenos Aires spread and provided economic support to the Catalan independentism born of the premises of the cultural catalanism. The correspondence of the group and the articles they published at “*Ressorgiment*” magazine allow us to establish their activism, by studying the ideological counterpoint between them and Francesc Cambó, leader of the *Lliga Regionalista de Catalunya*, political party founded in 1901. Tensions between both conceptions allow to analyze the issue of cultural and political catalanism during the interwar period, when national groups ruled by former European empires clamoured for independence.

Palabras clave

Catalanismo –“catalanes de América”-Cambó – inmigración española en Buenos Aires- independentismo catalán.

Key words

Catalanism – “catalans of America – Cambó – spanish immigration in Buenos Aires - catalan independentism.

En este artículo se establecerá el rol del grupo de catalanes independentistas conocidos como “catalanes de América” de Buenos Aires en la producción y reproducción de la identidad nacional catalana a partir de la tensión ideológica que los relacionó, entre los años 1916 y 1939, con la actuación de Francesc Cambó, uno de los políticos y empresarios catalanes más importantes del siglo XX.

Con miras a contextualizar la investigación se impone dotar de una visión más abarcadora a los estudios sobre los procesos migratorios en la sociedad contemporánea, de modo tal de superar perspectivas parciales como la económica, la política o la institucional. Los trabajos sobre la inmigración española son prolíficos en el análisis de los contingentes que llegaron a América en general y a la Argentina en particular. Sin embargo, en la actualidad no hay proyectos que incluyan el concepto del catalanismo cultural o político de ultramar que se afincó en los países americanos. Este hecho constituye una carencia científica que limita la comprensión de la vigencia de ese pensamiento en la sociedad española del siglo XXI y condiciona la visión de la vida sociocultural y política peninsular, anclándola en posturas historiográficas impuestas por el franquismo que deben ser superadas.

Si bien es cierto que la investigación sobre el catalanismo porteño durante el período de entreguerras no se agota ni mucho menos con este artículo, es ineludible reconocer que esta temática debe ser integrada a los trabajos sobre inmigración española en Argentina. Es necesario profundizar en la problemática del estudio del nacionalismo catalán y sus derivaciones en el plano americano, cuyo desarro-

llo teórico se encuentra infravalorado. La causa fundamental de esta afirmación es que hay un extenso corpus documental –inédito en su mayor parte-, que prueba la envergadura de las prácticas culturales y políticas de los “catalanes de América” porteños desde mediados de la década de 1910.¹ Esta documentación es imprescindible para incorporar al grupo a la historiografía existente sobre estudios culturales y migratorios españoles partir de trabajos que reconstruyan su existencia y establezcan su contribución específica.

Desde la riqueza temática y documental apuntada se establecerán las coincidencias y tensiones que caracterizaron a la relación del grupo catalanista de Buenos Aires con la actuación política de Francesc Cambó desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta la guerra civil española. Los archivos del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, una de las asociaciones desde donde el grupo llevó a cabo su activismo, y la revista “*Ressorgiment*”, que fue su órgano oficial, permitirán establecer la consistencia de la relación ente su apego a la propia cultura y la política catalana. Enmarcando su actividad en este entorno integrador se analizará el discurso cultural que guió su posición ideológica y las características que imprimió a su actividad asociativa.

Este tipo de análisis impone incorporar a los estudios del catalanismo independentista las variantes de proyectos que aparecieron en las comunidades de inmigrantes y exiliados durante el período de entreguerras, para buscar una respuesta al problema catalán. El estudio de las diferentes visiones que Cambó y los “catalanes de América” de Buenos Aires tenían de la cuestión catalana -primordialmente la relación de Cataluña con el estado español- permite centrar el foco de atención en actores sociales y geografías poco transitados por las historiografías peninsular y argentina. Esta renovación permitirá establecer una realidad compleja y plantear nuevos interrogantes en cuestiones históricas que faciliten la comprensión del carácter estructural

¹ M. LUCCI, *La Colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los “catalanes de América”*, Bellaterra, Servei de Publicacions de la UAB, 2009 (format digital), http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa_web.asp?Autor=lucci&Submit=Cerca&ID=5028

de la problemática migratoria que condiciona a la Argentina, a España y a la Unión Europea, y a la relación que las vincula desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad, más de un siglo y medio después.

El catalanismo es una corriente cultural de mediados del siglo XIX que tiene su origen en la conformación de una conciencia nacional catalana a partir de recuperar y reivindicar la lengua, la historia y las tradiciones nacionales. Durante el último tercio del siglo, generó críticas hacia el modelo centralista del estado español que cuestionaron la idea vigente de unicidad cultural peninsular. Así nació el catalanismo político, que era la cristalización de un proceso de modernización de las prácticas políticas. En él se reconocen dos vertientes: una tuvo su origen en la izquierda de tradición federalista y progresista y la otra procedía del arco político de la derecha conservadora y se contraponía con las propuestas republicanas.²

En esa coyuntura, la actuación de Francesc Cambó es insoslayable no sólo por su actuación en el partido *Lliga Regionalista de Catalunya*, sino por la magnitud de sus actividades económicas, que siempre supeditó a sus aspiraciones políticas. Durante la primera mitad de la década de 1920 su prestigio y su ascendiente en el gobierno fueron centrales en la vida política española.³

La discrepancia dentro del catalanismo enfrentaba en la península

² P.GABRIEL, “Las bases políticas e ideológicas del catalanismo de izquierdas del siglo XX”, *Espacio, tiempo y forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 13, (2000), pp. 73-103 y B. de RIQUER, “Francesc Cambó, un regeneracionista desbordado por la política de masas”, *Ayer*, 28, (1997), pp. 91-125.

³ Para la trayectoria política, ideológica y empresarial de Cambó, consultar: R. AL-CALDE CERAVALLS, “Cambó a la CHADE: l’inici dolç i el final amarg”, *Recerques* 52-53(2006), p. 212, G. DALLA CORTE, *Casa de América de Barcelona. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, Madrid, LID, 2005, B. de RIQUER, *Francesc Cambó. Entre la Monarquía i la República. (1930-1932)*, Barcelona, Ed. Base, 2007, B. de RIQUER, *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*, Madrid, Marcial Pons, 2001, B. de RIQUER, “Francesc Cambó i la guerra civil. El suport a la causa franquista com a objectiu per refer la unitat nacional catalana”, en J.SOLÉ SABATÉ i VILLARROYA (Dir.), *Breu història de la Guerra Civil a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2005, p.240 y B. de RIQUER, *Francesc Cambó, home de negocis i empresari cultural*, Mataró, Caixa Laietana, 2005.

a aquellos políticos que sustentaban la defensa de la identidad catalana sobre la base de un proyecto de autonomía amplia dentro del estado español con los que pensaban que sólo era viable a partir de la independencia política. Sin embargo, esta disidencia también tuvo un espacio de discusión en plazas americanas y, de manera destacada, en Buenos Aires. Nueva documentación prueba que las colectividades catalanas asentadas por lo menos en Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, México o Estados Unidos de América también tenían interés en difundir y participar del proyecto independentista propuesto por el catalanismo político.⁴

Los estudios en el campo de la historia cultural catalana que se llevan a cabo desde la última década establecen que, desde 1900 hasta por lo menos el final del peronismo, un sector del colectivo catalán porteño militó en el independentismo catalán y participó de manera decisiva del debate cultural e ideológico que sostenía el discurso separatista.⁵ Desde mediados del siglo XIX desarrollaron un entramado de sociedades desde las cuales se promovía el desarrollo económico, la vigencia de su vida cultural y la cohesión interna de la comunidad en un entorno que les permitía fomentar prácticas sociales y políticas modernas.⁶ Una de ellas, el *Centre Català*, que databa de finales del siglo XIX, se había volcado a la actividad social y consideraba a Cataluña como una región de España. En 1908 exiliados e inmigrantes

⁴ R. FAURA i HOMEDES, *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991, M. LUCCI, *La Colectividad catalana...*, *op.cit.*, y E. UCELAY da CAL, *El Nacionalisme radical català i la resistència a la Dictadura de Primo de Rivera 1923-1931*, Tesis de Doctorado. Director: Josep Fontana, Universitat Autònoma de Barcelona, 1983.

⁵ Para más datos, consultar: M. LUCCI, *La colectividad catalana...*, *op.cit.*

⁶ Para más datos sobre las características de la vida de las colectividades de inmigrantes en Buenos Aires y el resto de Argentina en el contexto del proyecto de Organización Nacional, consultar: F.DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, A.E. FERNANDEZ, “Mutualismo y asociacionismo”, en P.VIVES, P.VEGA y J.OYAMBURU (Coords.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992, M.Z. LOBATO, (Dir.), *El progreso, la modernización y sus límites. Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000, e H. SÁBATO, *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

catalanes fundaron el *Casal Català*, que desde sus estatutos estuvo vinculado al catalanismo independentista.⁷

Dos de los socios del *Casal* participaron de manera fundamental en otros tantos proyectos del mismo calibre. En 1916 Hipòlit Nadal i Mallol, exiliado por razones políticas en Buenos Aires⁸ fundó, junto a los catalanes independentistas Pius Arias, Manel Cairol y Francesc Colomer, la revista en catalán “*Ressorgiment*”. La publicación logró una continuidad ininterrumpida durante más de medio siglo⁹ y adquirió prestigio entre los colectivos catalanes en el exterior y en la península. Nadal desarrolló su catalanismo específicamente desde la vertiente del periodismo, haciendo de “*Ressorgiment*” un órgano para la difusión catalanista escrito en catalán para los catalanes de Buenos Aires y los “catalanes de América” la utilizaron como su órgano oficial. Pere Seras¹⁰, exiliado en Buenos Aires por las mismas razones

⁷ Los estatutos fundacionales de la asociación proponían: “(...) *mantener vivo el amor a Cataluña y trabajar por el reconocimiento de su personalidad nacional (...) Para lograr estos fines el Casal Català se valdrá de todos los elementos a su alcance que estén en armonía con la dignidad y la cultura de las civilizaciones modernas, manteniéndose estrictamente neutral en materia política y religiosa.*”, ACLI (Archivos del Comitè Llibertat, colección particular), *Estatutos del Casal Català de Buenos Aires, año 1910*, Art. I y II, p.1. (T.de la A.) (traducción de la autora).

⁸ Nadal tenía fuertes convicciones independentistas. Participó como delegado de su pueblo, Port de la Selva, en el congreso del partido *Unió Catalanista* de 1912 y se negó a realizar el servicio militar debido a que se oponía al cumplimiento de las leyes emanadas de la monarquía española. Como fuera considerado desertor y no podía utilizar su documentación para salir de España, un amigo le dejó la suya y además le financió el viaje a Buenos Aires. Para 1916 continuaba con su militancia, estaba ya integrado a su nueva vida porteña y era parte activa del *Casal Català*, única asociación catalana a la que se asoció. Fuente: Conversaciones inéditas con Fivaller Seras de fecha 18-5-2006 y con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

⁹ Es la revista de mayor duración editada en América en idioma catalán. Editó en Buenos Aires, entre 1916 y 1972, 677 números con una periodicidad mensual.

¹⁰ Pere Seras Isern había simpatizado con el socialismo y con la causa independentista catalana. Había militado en el partido *Unió Federal Nacionalista Republicana* y se había negado a efectuar el servicio militar obligatorio para el que había sido convocado en España. Seras llegó a Buenos Aires en 1913 sin documentación legal, pero se integró a la vida porteña trabajando primero en relación de dependencia y luego como pequeño empresario del ramo de juguetes. AHCF (Arxiu Històric Comarcal de Figueres-España) *Alistamiento-Reemplazo*

que Nadal fundó en 1922 el *Comitè Llibertat*, que se constituyó en el brazo político del Casal y organizó la mayor parte del apoyo político, ideológico y económico porteño al proyecto independentista catalán.

El estudio de la colectividad catalana porteña es, por lo tanto, un exponente del hecho de que debe dejarse de lado definitivamente la concepción de que el inmigrante peninsular llegaba a la Argentina con expectativas meramente económicas y sólo se relacionaba con su pasado a partir de sentimientos de melancolía. Los “catalanes de América” prueban la diversidad que encierran los procesos migratorios españoles e imponen reflexionar, más allá de estas páginas, sobre la pertinencia de considerar al exilio como una característica constitutiva de la historia española. El grupo porteño hizo de su obligada lejanía de la patria un proyecto activo que lo mantuvo pendiente de Cataluña y de la realidad política peninsular no sólo para observarla sino para reclamar un lugar en ella e influir en su devenir desde el otro lado del Atlántico.

Tanto Cambó y la *Lliga* cuanto los “catalanes de América” defendían la existencia de un bagaje cultural distintivo como la base de la ideología que sustentaba sus discursos políticos. Esta controversia ideológica tuvo como base la cultura catalana, ya que las dos posiciones que analizaremos reivindicaban la originalidad del pasado tradicional catalán. En un punto concordaron durante sus décadas de activismo político antagónico: la reivindicación de la cultura catalana, representada sobre todo en su lengua y en su historia, que era digna de un trato igualitario dentro del contexto cultural peninsular y que, en consecuencia, debía defenderse y preservarse.

La tensión entre los discursos catalanistas de Cambó y de los “catalanes de América” se extendió durante tres décadas. Puede establecerse el comienzo en 1916, cuando apareció el primer número de “*Ressorgiment*”. Desde ese momento el grupo porteño comenzó su tarea de divulgación de la cultura catalana en el colectivo afincado en

de 1913. *Ayuntamiento de Figueras*. 15 de enero de 1913, Caja 1346, y conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1-2004.

Buenos Aires para lograr la cohesión alrededor de una cosmovisión que se percibiera como común a todos. Es pertinente entonces rastrear el parecer sobre la actuación política de Cambó en lo tocante a la cuestión catalana y la posición del propio grupo sobre el particular en los editoriales y artículos que se publicaban. El archivo privado de la revista posee el fondo de la correspondencia de Nadal, con lo cual es posible profundizar y cruzar los textos publicados con los que le hacían llegar los miembros de grupo que residían en Cataluña.

El prestigio de Cambó como político y empresario y la importancia de la *Lliga* siempre fueron reconocidos desde América:

“No puede negarse de ninguna manera el poder de irradiación que tiene la fuerza que impele la actuación de los hombres de la Lliga Regionalista. Decir lo contrario es desconocer la realidad de hecho y la situación actual de Cataluña.”¹¹

También reconocían sus “*formidables*” esfuerzos económicos para promover la difusión de la cultura y lengua catalanas, como la creación de la *Fundació Bernat Metge*, a la que calificaban de una decisión “*encomiable*”.¹²

Borja de Riquer aporta nueva documentación que confirma la posición que Cambó sostuvo durante toda su vida política: conseguir “(...) *un gobierno propio* (...) y la *restauración de la lengua y del sentimiento nacional de los catalanes* (...)”¹³ pero siempre dentro del contexto español. Los “catalanes de América” estaban en total consonancia con la reivindicación cultural que implicaba ese programa.¹⁴

¹¹ J. NUT, “Focs d’encenalls”, *Ressorgiment*, 21(1918), p.437. (T.de la A.)

¹² “En Cambó als Catalans d’Amèrica”, *Ressorgiment*, 55(1921), p. s/nº y “Déu vos guard, senyor Cambó”, *Ressorgiment*, 95(1924), p. 1509.

¹³ *Carta de Francesc Cambó a Joan Ventosa i Calvell, de julio de 1936*, ANC (Arxiu Nacional de Catalunya) Arxiu Narcís de Carreras, citado en B. de RIQUER, *Francesc Cambó. Entre la..., op.cit.*, p.154.

¹⁴ “La sobirania de l’idioma català”, *Ressorgiment*, 21(1918), p.487. (T.de la A.)

Sin embargo, los ideales políticos del grupo porteño, ligados a lograr un estado catalán independiente del español, se acercaban más a la posición que ya en 1917 expresaba el prócer Francesc Macià durante una sesión en el Ayuntamiento barcelonés: “(...) *invitar a las demás regiones a que constituyan su representación en la forma que crean más conveniente.*”¹⁵

A finales de la Primera Guerra Mundial, las aspiraciones de Cambó para Cataluña se centraban en conseguir una autonomía amplia que la integrara en el estado español de la manera más favorable a los “*intereses de sus energías colectivas.*”¹⁶ Sin embargo, en esos años, a pesar de las críticas que se le hacían por esta manera “*conciliatoria*” en que planteaba el problema catalán, la actuación del político era aceptada como ejemplar. “*Ressorgiment*” exaltó la retirada de los parlamentarios catalanes de las Cortes españolas propugnada por Cambó al ser rechazadas las demandas catalanas de autonomía en 1918.¹⁷

Durante la década de 1910 los “catalanes de América” basaron su quehacer en la difusión del catalanismo cultural pero comenzaron también a diversificar sus bases de acción incursionando en el ámbito político para ganar experiencia organizativa.¹⁸ El grupo defendía la validez de su activismo por dos razones. Primero, porque llevándolo a cabo desde un país en el cual la democracia gozaba de un sólido pres-

¹⁵ Discurso de Francesc Macià en la sesión del 5 de julio de 1917 del Ayuntamiento de Barcelona, en J.PABON, *Cambó 1876-1947*, Madrid, Alpha, 1999, pp. 409 y 410.

¹⁶ *Ibidem*,

¹⁷ Para más datos, consultar: *Ressorgiment*, 29 (1918), p. s/nº y de LI. M. PUIG i OLIVER, “El catalanisme polític durant la Restauració. Dels orígens a la Mancomunitat”, en J. SOBREQÜÉS i CALLICÓ, (Ed.), *Història Contemporània de Catalunya*, vol. I., Barcelona, Columna Edicions, 1997.

¹⁸ Para ese año, los “catalanes de América” habían fundado el *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, que asociaba los esfuerzos independentistas de los activistas de Buenos Aires con organizaciones y publicaciones del interior y de Chile, Paraguay y Uruguay. Desde allí comenzarían a ensayar acciones conjuntas, primero en el ámbito cultural y luego en el netamente político. Fuente: AR, *Correspondencia del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, años 1919 y 1920* y *Correspondencia del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, años 1919 y 1920*.

tigio, el bagaje cultural catalanista se enriquecía a partir del contacto con ideas de vanguardia.¹⁹ Pero también porque permitía practicar su militancia desde una estricta prescindencia política que los mantenía a salvo de entrar en componendas partidistas.²⁰

El repaso de las fuentes hemerográficas y documentales establecen el definitivo alejamiento del grupo de Buenos Aires respecto de la posición de Cambó en 1920. La correspondencia de Pius Arias, uno de los fundadores de “*Ressorgiment*” que había regresado a Cataluña, analizaba de manera sistemática para Nadal la actuación de la *Lliga*, a la que calificaba de “*descatalanizadora*”²¹. Por esa razón, el grupo porteño se distanció paulatinamente del discurso de Cambó. Nadal afirmaba que ese partido se enrolaba en el regionalismo a la vez que intentaba imprimirle a su discurso un cariz nacionalista para evitar que se le tildara de debilidad ideológica.²² Para el grupo, regionalismo y nacionalismo eran conceptos distintos. Mientras que definían al primero como

“(…) la expresión de sentimientos colectivos de los habitantes de una región que anhelan ciertos privilegios económicos para desarrollarse con más holgura en el ámbito de la nación a la que pertenecen por afinidad de costumbre, carácter y lengua (...)”²³,

el nacionalismo era la

¹⁹ Esta convicción se convirtió en el motor central de cambios que “(...) dieron un nuevo impulso a las tendencias de la sociedad a la movilidad, la integración y la democratización de las relaciones.” Fuente: L.A. ROMERO, *Sociedad democrática y política democrática en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

²⁰ M. LUCCI, *La colectividad catalana...*, op.cit.

²¹ AR (Archivo de *Ressorgiment*, colección particular), *Carta de Pius Arias a Hipòlit Nadal i Mallo, de fecha 21 de mayo de 1920*. (T.de la A.)

²² NADAL i MALLOL, H., “Regionalisme i Nacionalisme”, *Ressorgiment* 29 (1918), p.437.

²³ *Ibidem*. (T.de la A.)

“(…) expresión obvia y concreta del deseo de reivindicación política, social y económica de un pueblo (...) con costumbres, carácter, lengua y leyes naturales propias, sometida al poder incontrastable de un estado dentro del cual todos se sienten extraños.”²⁴

El catalanismo porteño era consciente del incremento del activismo independentista que se vivía en Cataluña desde el final de la Primera Guerra Mundial.²⁵ Este hecho reforzó su convicción de que la única salida posible al problema catalán era la independencia, ya que sólo la completa soberanía permitiría un desarrollo integral de Cataluña, el florecimiento de su cultura y, por lo tanto, su inserción en el concierto de naciones democráticas.²⁶

Fue en ese momento de cristalización de la militancia política de ultramar cuando Cambó se dirigió a los todos los “catalanes de América”. En un artículo en catalán que se publicó en setiembre de 1920 en “*La Nova Catalunya*” de La Habana les ofreció su opinión sobre la función y el comportamiento de las agrupaciones que conformaban. Cambó acababa de cerrar el acuerdo para constituir la CHADE, era diputado en las Cortes en Madrid y comenzaba a disfrutar de relaciones económicas, comerciales y políticas de alto nivel. Desde su actuación en la *Lliga* buscaba concretar una autonomía catalana amplia

²⁴ *Ibidem.* (T.de la A.)

²⁵ Desde 1914, la *Mancomunitat de Catalunya*, que fortalecía el gobierno autonómico catalán permitió, además de una fuerte concientización de la causa catalana a través de la gestión oficial, el aumento y la evolución del activismo independentista. Esta coyuntura interna se correspondió con el desmoronamiento de los imperios centrales al acabar la Primera Guerra Mundial y el consiguiente incremento de las demandas de independencia por parte de grupos nacionales que reivindicaban el derecho a una existencia política autónoma. Para más datos consultar, entre otros: M. MACMILLAN, M., *PARÍS, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, Tusquets editores, 2005, Ll. M. PUIG i OLIVER, “El catalanisme polític...”, *Op.cit.*, J. TERMES, *Història del catalanisme fins al 1923*, Barcelona, Pòrtic, 2000 y E. UCELAY DA CAL, *El Imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D`Ors y la Conquesta Moral de España*”, Barcelona, Edhasa, 2003.

²⁶ H. NADAL i MALLOL, “Catalanisme ultramarí”, *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 872.

que imprimiera, desde el ámbito catalán, un impulso modernizador a la “España grande”. Este era un proyecto político en el que venía esforzándose desde mediados de la década de 1910, que representaba sus propios intereses y los de la burguesía conservadora catalana y que, por lo tanto, requería mucha prudencia.²⁷ Por ello reconoció los esfuerzos que provenían desde América y alabó su fidelidad a la patria catalana, pero puntualizó que su principal objetivo debía ser convertirse en “*instrumentos vivos*” de propaganda.²⁸ Les recordó que el patriotismo no justificaba los excesos políticos, ya que no era un sentimiento privativo de los catalanes “*emigrados*”, sino que también les “(...) *había sido dado a aquellos que no abandonaron el suelo natal.*”²⁹ Puntualizaba también los defectos que minaban la eficacia de su militancia: juzgaban superficialmente la actividad parlamentaria española, dispersaban sus esfuerzos en demasiadas tareas y estaban desorientados en cuanto a sus opiniones políticas. Por esa razón había que controlarlos desde la península (“*a casa nostra*”), orientándolos y supervisándolos mediante organismos políticos y diplomáticos que aseguraran obtener provecho de sus actividades.

El artículo de Cambó establece su preocupación de que el catalanismo ultramarino pudiera actuar según su propio arbitrio o bajo la influencia de partidos con propuestas radicales. La intención camboniana era convencerlos para que colaboraran con el programa político de su partido. Para ello, debían tener siempre presente los esfuerzos de la *Lliga* y colaborar con ella para “*dar sensación de unidad a la política catalana.*”³⁰ El “*altísimo valor moral*” del trabajo desde América habría de imponerles la claudicación ideológica en aras del deber patriótico de resignar su radicalismo para beneficiarse de una acción

²⁷ Para más datos consultar: B. de RIQUER, *Escolta, Espanya...*, *Op.cit.* y B. de RIQUER, “Francesc Cambó: un regeneracionista...” *op.cit.*

²⁸ F. CAMBÓ, “Als catalans d’Amèrica”, *La nova Catalunya*, 232(1920), p.10. (T.de la A.)

²⁹ *Ibidem.* (T.de la A.)

³⁰ *Ibidem.* (T.de la A.)

política más integradora.³¹ Los esfuerzos que provenían de América debían alinearse con la obtención de la autonomía catalana:

“Porque la autonomía tendrá que venir, si el Estado español, reaccionando, se convence de la locura que representa mantener sin resolver (...) la magna cuestión catalana, y de la necesidad de emprender con coraje nuevas rutas históricas a base de la concordia ibérica.”³²

En este texto de crítica y seducción al catalanismo americano, Cambó incluía el concepto de concordia para determinar el cariz de las relaciones entre España y Cataluña que definiría su derrotero político durante las dos décadas siguientes.³³

El artículo generó una respuesta integral por parte grupo catalanista de Buenos Aires. El editorial de febrero de 1921 de “*Ressorgiment*” respondió a Cambó que el proceso de concientización catalana no pasaba por la moderación de los sentimientos nacionales, sino por una actuación decidida y constante de divulgación de su cultura: “*La conciencia debe surgir acercando a la masa a las cosas innatas del espíritu catalán, (...), enseñándole los valores que adquirió nuestra patria en el pasado y en el presente.*”³⁴ También reivindicaba la actuación de la prensa catalanista en el extranjero, que no se ocupaba gratuitamente de informar sobre las novedades culturales, publicar artículos sobre historia y geografía y difundir los avances de la organización de la lengua catalana, sino que lo hacía para que se tomara conciencia de la necesidad de un gobierno propio y para que la labor en ese sentido de la *Mancomunitat de Catalunya* fuera valorada también desde le exterior. Finalmente, se reafirmaron en la observancia

³¹ *Ibidem.* (T.de la A.)

³² *Ibidem*, pp. 10-11. (T.de la A.)

³³ B. de RIQUER, *Francesc Cambó. Entre..., op.cit.*

³⁴ H. NADAL i MALLOL, “En Cambó als catalans d’Amèrica”, *Ressorgiment* 55(1922), p. s/nº. (T.de la A.)

de una prescindencia política que no los comprometiera exclusivamente con alguna plataforma específica:

“No se debe olvidar que la Lliga es un partido político y nosotros entendemos que nuestra obra, tanto la de la prensa como la de las organizaciones, debe permanecer al margen de todo color político, y hacer obra fuertemente patriótica, puramente nacionalista (...)”³⁵

Cambó no contestó y no hay documentación que establezca que mantuvo contacto ulterior con los grupos independentistas porteños.

A medida que avanzaba la década, el estado inicial de tolerancia y expectativa del grupo porteño por la posición camboniana se convirtió en inequívoca oposición. Durante los años '20, los “catalanes de América” refinaron su activismo y lo dirigieron hacia la política, sustentándolo en una actividad cultural diversificada y amplia³⁶, que legitimara el discurso independentista y lo integrara con el de la península. Por su parte, los esfuerzos de Cambó buscaron consolidar una trayectoria que fijara en la opinión pública su imagen de político comprometido con la preservación de la unidad española a partir de ofrecer una solución definitiva al problema de Cataluña sobre las bases de la concordia y el mutuo respeto cultural.³⁷ En Buenos Aires estaban informados de la actuación del político no sólo por la prensa argentina sino por la correspondencia que recibían desde Cataluña, que hablaba de la necesidad de formar una izquierda catalana

³⁵ *Ibidem.* (T.de la A.)

³⁶ Crearon una biblioteca catalana en el *Casal*, editaron el diccionario de P. Fabra, publicaron el *Martín Fierro* en catalán, continuaron con la organización de los Juegos Florales de Buenos Aires y con el montaje de obras de teatro de autores catalanes, logrando que se programaran en el circuito teatral porteño. Para más datos, consultar: M. LUCCI, *La colectividad catalana...*, *op.cit.*

³⁷ Este hecho se plasmó en el derrotero político de Cambó durante esos años y en la publicación de diversos trabajos en los que se daba a conocer su plataforma en ese sentido. Para más datos, consultar: B. de RIQUER, *Francesc Cambó. Entre...*, *op.cit.*

“(…) más radical en sentido nacionalista que en lo social (...), de manera tal que en la política fuera posible (...) neutralizar la influencia malsana de la Lliga cuando pacta groseramente con los enemigos de Cataluña.”³⁸

Para los catalanistas de ultramar, la política de conciliación camboniana no era viable porque condicionaba el futuro de Cataluña a los intereses españoles. De manera que cuando Cambó aceptó el cargo de ministro de Hacienda en el gobierno de Antonio Maura en 1921, consideraron que había actuado de manera poco patriótica, guiado por sus ambiciones personales.³⁹ Y si bien son indiscutibles sus esfuerzos por defender y difundir la cultura catalana, lo cierto es que durante la década de 1920 Cambó estaba inmerso en dos proyectos personales ligados de manera indisoluble. Por un lado, trabajaba en la ampliación de sus negocios empresariales, hecho que beneficiaba a sus correligionarios de la *Lliga* que participaban en ellos activamente. Por el otro, estaba concentrado en lograr una “concordia identitaria” entre Cataluña y España que lo catapultaría como la única opción provechosa para la comprometida vida política peninsular.⁴⁰ Desde “*Ressorgiment*” esa actuación sería tildada de “*oportunismo político*”⁴¹, ya que siempre reduciría el problema de la libertad de Cataluña a los avatares de la coyuntura política española.⁴²

Para mediados de la década, la prescindencia política de los “cata-

³⁸ AR, *Carta de Martí Folguera i Durán a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha octubre de 1920, p.2.* (T.de la A.)

³⁹ H. NADAL i MALLOL, “La actitud d’en Cambó jutjada a Amèrica”, *Ressorgiment* 68(1922), p. s/nº. Este repudio no era una actitud extraña; Borja de Riquer especifica que Cambó despertaba habitualmente “(...) adhesiones incondicionales o rechazos radicales.” Fuente: B. de RIQUER, “Francesc Cambó i la guerra civil...”, *op.cit.*, p. 240.

⁴⁰ B. de RIQUER, *Francesc Cambó. Entre..., op.cit.*

⁴¹ J.ALEMANY i BORRÀS, “La figura d’en Cambó vista d’Amèrica estant”, *Ressorgiment*, 82(1923), p.1305. (T.de la A.)

⁴² Ver, entre otros: H. NADAL i MALLOL, H., “L’actitud d’en...” *op.cit.*, “El nou partit d’en Cambó”, *Ressorgiment* 176(1931), p. 2845 y “L’ànchora de salvació”, *Ressorgiment*, 224(1935), p. s/nº.

lanes de América” les había permitido estudiar las plataformas de los partidos catalanes y determinar cuál elaboraba el proyecto nacional más viable. En ese sentido, adhirieron al ideario de Francesc Macià, fundador del partido independentista *Estat Català*, identificados con su concepto de nación moderno y socialmente humanitario que reivindicaba la democracia y la forma de gobierno republicana. La actuación política más destacada a favor del independentismo catalán que el *Comitè Llibertat* llevó a cabo en esa década fue liderar la organización, junto con el resto de asociaciones catalanistas americanas, de la difusión ideológica y la financiación del intento de Macià de proclamar una república catalana a partir de una acción armada que liberara a Cataluña de la dictadura de Primo de Rivera. Fracasado el proyecto en Prats de Molló, el grupo porteño organizó y sufragó el exilio de Macià y su correligionario Ventura Gassol a Buenos Aires. Además fue el operador que gestionó la colaboración de Alfredo Palacios en la solicitud de asilo político que Macià y Gassol efectuaron ante la justicia argentina.⁴³ Para el grupo porteño, Macià era la opción viable para la solución de la cuestión catalana y Cambó el líder que “(...) *por [satisfacer a] España siempre ha sacrificado a Cataluña y a la propia palabra empeñada en momentos difíciles.*”⁴⁴

En esos años de actuación conjunta con el independentismo catalán, la correspondencia que llegaba a la redacción de “*Ressorgiment*” calificaba de “*pérfida*”⁴⁵ a la acción de algunos integrantes de la *Lliga*, ya que entorpecía el proyecto de cristalizar un frente político único a favor del independentismo. No obstante, admiraban como siempre la magnanimidad del mecenazgo con que el partido beneficiaba a la difusión del patrimonio cultural nacional. Por lo tanto, la publicación

⁴³ Para más datos, consultar: M. LUCCI, *La colectividad catalana...*, *op.cit.* y J. CARBÓ y FARRÉ, *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de maig de 1970 a l'Obra Cultural Catalana*, Buenos Aires, Estudio Index Comunicació, 1995.

⁴⁴ “Déu vos guard, senyor Cambó”, *Ressorgiment*, 95(1924), p. 1509. (T.de la A.)

⁴⁵ AR, *Carta de Josep Carner-Ribalta a Hipòlit Nadal i Mallol de fecha 12 de junio de 1924.* (T.de la A.)

propuso directamente a Cambó que conociera en persona los núcleos argentinos de patriotas catalanes ya que eran quienes, en momentos de dictadura, alzaban “(...) *la voz por Cataluña y proclamaban al mundo sus derechos inalienables (...) a ser una nación independiente (...)*.”⁴⁶

Durante la primera mitad de la década de 1930, los “catalanes de América” continuaron marcando las diferencias con el proyecto camboniano. Para el grupo, los esfuerzos de Cambó por la defensa de la institución monárquica como opción de gobierno y del proyecto político de la *Lliga*, continuaba relacionándolo con un proyecto catalán que representaba sólo a la burguesía conservadora e integraba a Cataluña al Estado español. Por más que compartían con él la defensa de la cultura catalana y reconocían su influencia política, reforzaron sus diferencias ideológicas debido a que la opción independentista pasaba por el proyecto de Macià, el “(...) *patriota que simboliza más que nadie, en los actuales momentos, las aspiraciones de libertad de Cataluña.*”⁴⁷ A comienzos de la década, el único aporte válido que reconocían a Cambó era que con su actuación política de cariz “*españolista y monárquica*”⁴⁸ mostraba al mundo que Cataluña había agotado todas las vías para intentar entenderse con España, antes de comprender que la mejor opción era dar el paso definitivo hacia la formación de un Estado independiente.⁴⁹

Durante los primeros años de la II República española, la figura de Cambó fue muy criticada por el grupo de Buenos Aires, que había celebrado el 14 de abril de 1931 la proclamación de la República Catalana por Francesc Macià y su posterior reconversión en la *Generalitat de Catalunya*. Aún después de la muerte de Macià, los “catalanes de América” apoyaron la labor del gobierno legítimo debido a que

⁴⁶ H. NADAL i MALLOL, “Déu vos guard,...”, *op.cit.*, p. 1509. (T.de la A.)

⁴⁷ H. NADAL i MALLOL, “El retorn del cabdill”, *Ressorgiment* 176(1931), p. 2839. (T.de la A.)

⁴⁸ H. NADAL i MALLOL, “El nou partit...”, *op.cit.* (T.de la A.)

⁴⁹ P.DE REIG, “La política d’en Cambó”, *Ressorgiment*, 168 (1930), p. 2631.

consideraban que la reivindicación cultural catalana podía hacerse de manera institucional y constituía así la mejor opción que se había tenido en muchos siglos. Sin embargo, continuaron ejerciendo un análisis crítico de la política peninsular que los llevó a afirmar que en Madrid los intereses catalanes sólo eran tolerados para lograr un equilibrio de fuerzas que frenara los ataques conservadores al gobierno republicano: “*Es evidente que más que un sentimiento de libertad y justicia, los mueve el propio interés político.*”⁵⁰ La correspondencia que llegaba de Barcelona a “*Ressorgiment*” transmitía que Cambó era uno de los “*desencantos*” que empujarían a la libertad de Cataluña a partir del fracaso de la política de concordia, ya que con “*los maridajes no hay nada que hacer.*”⁵¹

A medida que la vida republicana peninsular se enrarecía, el grupo reforzó su discurso cultural a través de “*Ressorgiment*”, volviendo a remarcar la estrecha relación entre una cosmovisión en común y el derecho a cristalizarla en una vida política independiente. Así, el derrotero ideológico de Cambó se desacreditó por dos razones. Una, más puntual, fue que el político no apoyó en las Cortes la Ley de Contratos de Cultivo que el gobierno catalán había votado en el parlamento autonómico. Esta actitud fue considerada “*el desacierto político con mayor falta de ética patriótica*”⁵² de toda su carrera. La segunda causa del desprestigio camboniano era más grave, ya que implicaba la subordinación de la cultura catalana a proyectos que significaban la desaparición de toda opción política independentista. Para 1935, Cambó reforzó el cariz catalanista de sus discursos, intentando relacionar al gobierno de la *Generalitat* con la traición a las tradiciones catalanas:

⁵⁰ H. NADAL i MALLOL, “Imperialisme? No!”, *Ressorgiment*, 217(1934), p. 3495. (T.de la A.)

⁵¹ AR, *Carta de Leandre Cervera a Hipòlit Nadal i Mallol de fecha 26-8-32*. (T.de la A.)

⁵² H. NADAL i MALLOL, “L’ànchora de...”, *op.cit.* (T.de la A.)

“(…) de cuantos pecados pudiéramos acusar a aquellos hombres, ninguno tendría tanta gravedad como el de haber llevado la discordia al campo, sobre el que se habían apoyado siempre las glorias catalanas y que había hecho posible la restauración económica y espiritual de Cataluña.”⁵³

Desde Buenos Aires, esas palabras eran sólo una fachada electoralista que encerraba un discurso culturalmente perverso: buscaba la redención del catalanismo en la plaza política castellana y situaba al enemigo en el gobierno autonómico catalán. Esta posición, que socavaba la base de las reivindicaciones del independentismo americano, marcó la ruptura definitiva con el político catalán.

Durante la guerra civil española los “catalanes de América” se alinearon con el gobierno republicano. El grupo interrumpió sus actividades independentistas y puso toda su fuerza de convocatoria en la organización de un sistema de socorro a las víctimas catalanas de la guerra, que desarrolló de manera completamente independiente del que se organizó desde la representación española en Buenos Aires y del que generó la sociedad argentina a partir de su propia movilización. Ideológicamente, desde el catalanismo cultural desarrollaron un alegato humanista desde el cual denunciaron el alzamiento franquista y la política del nazismo y del fascismo. Este enriquecimiento fundamental de su discurso, integró al grupo porteño en la corriente cultural e ideológica de vanguardia hasta el final de la II Guerra Mundial.⁵⁴ El análisis de la actividad política de Cambó⁵⁵ dejó de interesarles. Para

⁵³ “Liga Catalana celebra un acto de afirmación catalanista en Tarragona”, *La Vanguardia*, 26 de febrero de 1935.

⁵⁴ Para más datos, consultar: M. LUCCHI, *La Colectividad catalana...*, *op.cit.*,

⁵⁵ Cambó y sus correligionarios comprendieron a su vez que, a pesar de haber sostenido el alzamiento en sus inicios, no tendrían cabida en la dictadura, que volvía a imponer la idea de una España unívoca culturalmente, que no reconocería sus esfuerzos durante la guerra y que no incluía una salida democrática o siquiera un juego político fiscalizado que hiciera espacio a las aspiraciones de la burguesía catalana. Fuente: B. de RÍQUER, “*La Dictadura de Franco*”, en J. FONTANA y R. VILLARES (Dir.), *Historia de España, Volumen 9*, Barcelona, Crítica-Marcial Pons, 2010.

ellos, había que cerrar filas contra el alzamiento porque su ideario era el siguiente:

“Unitarismo y clericalismo constituían su bandera; unitarismo que no se reducía a hacer de la república un cuerpo uniforme, hermético, insensible a las necesidades de lo que ellos llamaban “regiones”, sino que conspiraba contra la misma seguridad del régimen [republicano].”⁵⁶

Afianzado el franquismo en el poder, retomaron su labor por la independencia catalana, asociándose al catalanismo político en el exilio, aunque nunca volvieron a tener la penetración de que gozaron durante las décadas de 1920 y 1930.

El repaso de las actividades de los “catalanes de América” pone de relieve la variedad de experiencias que contiene el fenómeno de la inmigración peninsular en Argentina y abona la necesidad de abordar su estudio desde perspectivas que, como la cultural, promuevan trabajos con visiones más abarcadoras. Prueba el gran apego hacia la cultura catalana de una parte de ese colectivo afincado en Buenos Aires y la directa relación entre la adscripción a un pasado común y las prácticas sociales y políticas de aquellos que vivieron su lejanía obligada de la patria de manera activa. El análisis del derrotero del grupo porteño desde estas premisas culturales ha permitido profundizar en las diferentes concepciones políticas que el catalanismo generó a principios del siglo XX y constatar que fue un fenómeno que no se circunscribe al ámbito territorial español sino que tuvo uno de sus capítulos más destacados en tierras argentinas. El intento de Cambó de cooptar la militancia y los esfuerzos económicos del grupo porteño y de sus similares americanos comprueba también que eran vistos como útiles o potencialmente necesarios en diferentes proyectos políticos en el momento de captar tanto adeptos como recursos financieros.

⁵⁶ H. NADAL i MALLOL, “Un any de tragèdia”, *Ressorgiment*, 252 (1937), p.4071 (T.de la A.)

Finalmente, abre el campo de estudio de un corpus documental poco transitado desde el cual es posible intentar efectuar aportaciones originales a las historiografías hispana, catalana y argentina en el campo de la historia cultural, política e institucional.